

Memorias del Encuentro Internacional de Educación a Distancia
ISSN: 2395-8901
Universidad de Guadalajara
Sistema de Universidad Virtual México
<http://www.udgvirtual.udg.mx/remeed>

Año. 5, núm. 5, diciembre 2016-noviembre 2017

El abandono escolar en la educación virtual y la resistencia al goce del otro

Héctor S. Barrón Soto

Académico de la Coordinación de Universidad Abierta y Educación a Distancia
de la Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen

Se analiza el fenómeno del abandono escolar en la educación virtual, a partir de referencias y datos estadísticos de las licenciaturas en la modalidad a distancia del Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia de la UNAM con la perspectiva teórica del psicoanálisis, con el propósito de identificar la estructura de funcionamiento de este fenómeno y la articulación de sus componentes, que desvela la confrontación de los estudiantes con un discurso de la verdad diferenciado con el del saber, el cual expresa una confrontación más profunda con la subjetividad, ante ello se causa un rechazo a la mirada del otro, sostenida y posible por la estructura actual de los soportes de administración del aprendizaje en línea que recuperan el sentido utilitarista del panóptico de Jeremy Bentham.

Palabras clave: educación virtual, abandono escolar, psicoanálisis

The Abandonment in virtual education and resistance to the enjoyment of the other

Abstract

The phenomenon of early school leaving in virtual education is analyzed, from references and statistics of the degrees in distance learning Open University System and Distance Education of the UNAM with the theoretical perspective of

psychoanalysis, for the purpose of identify the structure of operation of this phenomenon, and the articulation of its components, same that reveals the confrontation of students with a speech of truth, differentiated with knowledge, which expresses a deeper confrontation with subjectivity, to what a rejection of the other's gaze, sustained and made possible by the current structure supports online learning management, which recover the utilitarian sense of panopticon of Jeremy Bentham cause.

Keywords: *Virtual Education, school dropout, psychoanalysis*

La organización de la enseñanza desde el saber

La estructura sustantiva de los modelos de los sistemas de educación universitaria, desprendida y complejizada desde los gremios, se ha mantenido inalterable en muchos sentidos desde su constitución en el siglo IX con la *Al-Fihri* de Marruecos, pues sus elementos constitutivos no se han suprimido; ha tenido alteraciones especialmente en la tensión que se crea entre ellos, de tal forma en ocasiones se da mayor o menor peso al estudiante, al saber o al profesor, y se le ubica en el centro o en la periferia con nodos intermedios que se identifican como funciones – evaluación, métodos y administración, entre los más importantes– de acuerdo a la misión institucional que se ajusta a las políticas que logran articularse en cada época.

En otro sentido no ha ocurrido de forma explícita en los sistemas educativos universitarios el equivalente de una revolución copernicana, o mejor dicho desde la perspectiva de Lacan una revolución kepleriana, la cual descentre al saber y procure la reconstitución del círculo en la elipse por el reconocimiento y ubicación de la verdad del sujeto como el segundo punto focal del modelo. En cambio esta revolución está ocurriendo en nuestros días de una forma casi imperceptible y con una fuerte carga de negatividad, con un sentido de subversión que oculta en nombre de la transparencia y recubre con el discurso de la revelación. La sutileza

del proceso y la sólida negatividad del impulso de esta subversión puede advertirse en la arquitectura de la educación virtual, y en sus efectos precisos en la acción del abandono escolar.

La realidad del abandono escolar

Para este estudio se ubica como ejemplo inicial de apoyo a la interpretación psicoanalítica del abandono escolar, las estadísticas recuperadas del comportamiento escolar del Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia (SUAYED), en su modalidad a distancia, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), aunque el fenómeno que se analiza está presente en cualquier sistema de educación virtual y es exclusivo de este tipo de sistemas.

El perfil más reciente de esta matrícula identifica que el estudiante tiene un promedio de edad de 31 años, que en un porcentaje del 84 está inscrito en algún sistema formal de empleo remunerado, que un 52% tiene uno más hijos y que un 58% de la matrícula está integrado por mujeres. Su comportamiento escolar revela que en la contabilidad de las generaciones que han concluido formalmente su formación, y que corresponden a las generaciones de 2005 a 2012 18.3% ha logrado un avance de más del 90% de créditos o ya están titulados; en su punto opuesto el 24% decide no presentar actividades para la obtención de créditos escolares.

Para un acercamiento inicial que permita revelar las causas del comportamiento de este fenómeno de abandono se ha identificado que entre la declaración de seleccionar e ingresar a esta modalidad educativa por la creencia de que es posible combinar el trabajo con el estudio (51.6%), y por representar la única alternativa para continuar con los estudios (20.2%), se concentran los motivos de elección del 71.8% de quienes ingresan al SUAYED de la UNAM en su modalidad a distancia.

Semestre de ingreso	0% 1 a 9%	10 a 19%	20 a 29%	30 a 39%	40 a 49%	50 a 59%	60 a 69%	70 a 79%	80 a 89%	90 a 99%	100%	Titulados
92	60	23	17	10	11	10	12	5	4	14	34	36
8	11	3	2					1		1	2	13
152	47	29	10	11	5	4	3	4	3	4	25	35
3	4	4	3	2	1		2					14
178	101	34	18	13	11	4	5	7	3	13	35	30
10	7	1	1		2	1		1			3	4
134	92	42	31	21	12	6	7	2	7	14	33	39
35	27	7	6	34	61	22	20	21	20	22	94	164
139	53	40	21	20	21	11	10	11	8	12	25	27
414	335	147	102	134	176	71	44	47	33	71	152	102
167	155	76	54	27	19	20	13	15	15	17	39	20
425	353	167	126	217	171	82	70	66	71	128	273	80
366	240	133	101	55	39	30	26	35	30	63	48	12
835	613	400	236	335	315	217	190	201	183	311	265	22

Los modelos de representación del saber y sus sentidos

En el nacimiento de las cosas siempre hay por lo menos una desviación, o mejor dicho, una declinación: el *clinamen* de Lucrecio; a partir de este *clinamen* el hombre crea vínculos con las cosas, es decir, con el mundo, donde equivocadamente se cree que son vínculos con el saber y sobre esta creencia se construye una interpretación del sujeto por el sujeto. Esta supuesta relación con el saber, entonces, es en verdad una relación originaria con las cosas, o más exactamente con la *Cosa en sí* kantiana, imposible de ser relacionada si no resulta con la impresión en los sentidos e imposible también de ser cognoscible, y por ello imposible de ser dicha o simbolizada: la *Cosa en sí* está perdida para el saber.

Recupero este avance para identificar *grosso modo* la trayectoria de las imágenes¹ con las cuales el hombre ha querido representar su relación con las cosas, hasta llegar donde sostiene muchas de las propuestas de Jacques Lacan: el modelo de red;² esta revisión permite cernir las nociones de la esquizia de la mirada en el modelo del panóptico del padre del utilitarismo, Jeremy Bentham. Los modelos de representación de las relaciones del hombre con las cosas siguen vigente.

¹ Las imágenes serán tomadas literalmente como cuadros lacanianos, tal como lo asume en *Los cuatro conceptos fundamentales*.

² En la propuesta de Lacan podrá dilucidarse la vinculación de dos redes: la sincrónica, que por analogía recupera a la *tyche* aristotélica y la diacrónica, que se asocia al *automaton*.

Para comprender algunos fenómenos con que actualmente se procura caracterizar a nuestra época se puede observar a la sociedad como un texto que se construye, se escribe; en ese sentido, pretende y busca quién lo mire y con ello lo lea y lo revele. Algunos de estos lectores, como Pierre Lévy, han visto una sociedad reconstruida en espacios interconectados entre sí, de tal forma que para abordarla se usan conceptos como *globalización*.

La globalización se organiza a través de redes, y cada forma de organización y de operación de estas redes tiene un simbolismo que conviene interrogar. Las redes han estado presentes en la historia del hombre como un entramado de representaciones que expresa su relación con las cosas, es decir, con el mundo a las cuales les ha llamado saber. Los mitos griegos remiten a la red como instrumento de caza y de exposición de lo oculto, o de aquello que se sospecha que existe y se revela ante los ojos de otros: el dios de la fragua, Hefestos, captura con una red de mallas metálicas a su mujer infiel Afrodita y a su amante Ares atrapados en flagrancia para exponerlos al escarnio de los otros dioses.

La red es simultáneamente un instrumento de separación y de unión, de revelación y de ocultamiento: se separa lo grande de lo pequeño y se une lo pequeño a lo pequeño y lo grande a lo grande: lo que queda fuera permanece como deshecho, es decir, como el resto que ya no pasa al saber compartido por la sociedad y se mantiene en la oscuridad de la verdad del sujeto. Al concepto de la red se une el concepto del ciclo, por donde fluye la energía vital y lo latente del potencial creador, es decir, la realidad y lo virtual (virtual es precisamente lo potencialmente real), donde la presencia tangible del sujeto está enfrente de la presencia intangible del objeto posible.

Es así que en los modelos de representación de la vinculación del hombre con el saber prevalecen la estructura y los flujos, que en los modelos clásicos están representados originalmente por el modelo arbóreo (remite a la jerarquía y a la organización de las cosas a través de la analogía con el árbol) y el modelo de la tela de araña (refiere especialmente al movimiento y sus diversas expresiones en la

repetición,³ o en el retorno y su simbolismo en la renovación de la vida como la rueda de las encarnaciones de la cultura hindú, o como el ciclo de las mutaciones ying y yang de la cultura china).

El ejemplo arquetípico es el *Arbor porphyriana*, "árbol de Porfirio", se convirtió en el símbolo de la Edad Media para representar la organización del saber y su lógica de estructura argumental desprendida de Platón y desglosada aún más por Aristóteles. A través de esta imagen se representa la vinculación de dos elementos: una sustancia (el tronco) y nueve accidentes (las ramas), con lo cual suma diez que es el Todo: la realidad del saber absoluto. Aquello fuera del árbol, la verdad del sujeto, es en esencia contingente y prescindible, oscura y desechable, y en ese sentido es el reverso del Todo reconocible, pero de ninguna manera un no-Todo.

Sucedió formalmente hasta doce siglos después que se admitió en la representación del saber lo oscuro, así fuese desde una perspectiva mística y alquímica tal como lo introdujo y estableció el rabino Isaac Luria, en el siglo XVI, por medio del modelo del *Árbol cabalístico* o *Sefirótica* que organiza en diez esferas articuladas en un eje vertical los mundos visibles e invisibles. Guió desde entonces cualquier exploración lógica, es decir, susceptible de ser escrita hacia lo indecible, y tendría especial influencia en las corrientes literarias y filosóficas de inicios del siglo XX como el surrealismo y el existencialismo,⁴ y sin duda sostendrían el conocimiento de lenguajes marginados y descalificados por el cientificismo como la hipnosis y el nacimiento de la cura por la palabra con el establecimiento primordial de la *Traumdeutung* freudiana en 1900.

Casi simultánea a esta innovadora y trascendental propuesta de Isaac Luria sucedió otra que tuvo mayor repercusión por su notable influencia en la ubicación del hombre ante el saber, a través de Descartes, con quien la graficación de la relación del hombre con las cosas se vio profundamente modificada al desplazar a la

³ Desde aquí podemos advertir la preferencia lógica de las redes como modelo de representación lacaniana.

⁴ Maurice Blanchot, desde la filosofía, fue uno de sus estudiosos más serios y pertenecía al círculo de George Bataille, junto con Lacan, Caillois, Leiris, Artaud y Masson.

divinidad como origen del conocimiento y ubicar en su lugar a la Razón. Este movimiento impactaría en las representaciones ante el saber, desplazando para siempre al árbol y su propuesta de organización jerárquica y totalitaria, colocando en su lugar a los modelos de naturaleza reticular.

El primer gran ejemplo de este tipo de modelos lo es el proyecto iluminista de la *Encyclopédie*, dirigido por d'Alembert y Diderot en 1751. Se estableció como un sistema de saberes articulados con estructuras y flujos transversales, con una ideología fundada en la creencia de exponer lo que ha permanecido oculto, iluminándolo de forma de dar nombre a lo que no lo tenía y de posibilitar la suma de conceptos para crear otros aún no iluminados.

Una de las versiones más depuradas y complejas de este modelo es la establecida en 1972 por Deleuze y Guattari, quienes profundizan en sus soportes ideológicos para incorporar las conexiones transversales y la dinámica de las ramificaciones para comprender los flujos de la energía de la repetición. De esta forma la representación de la relación del hombre con las cosas, en doscientos años, pasa de la secuencia y autorreferencia del diccionario enciclopédico de d'Alembert y Diderot a su descentralización *hiperarbórica*.⁵

La diferencia sustantiva entre el proyecto iluminista de la ilustración de d'Alembert y Diderot y el proyecto rizomático hipertextual de Deleuze y Guattari se concentra en el sentido de los flujos de la energía del saber, en tanto que en uno se propone un sentido del saber desprendido del mundo y dirigido al hombre y en el otro como desprendido del hombre y dirigido al mundo: "El carácter de todo buen diccionario consiste en cambiar el modo común de pensar" decía Diderot. Ahora: "La expresión del modo diverso del pensamiento solo es posible en la hipertextualidad" dicen Deleuze y Guattari. Leer en uno, escribir en el otro: los dos sentidos del saber.

⁵ El término es mío, por lo cual merece una definición que se refiere a la transformación del modelo arbórico por medios reticulares.

Para graficar su modelo de relación del hombre con las cosas Deleuze y Guattari acudieron al rizoma, es decir, a la imagen de los bulbos y tubérculos de múltiples ramificaciones sin jerarquía ni centro, es decir, sin el predominio de un significante que someta a la serie de significantes; en suma es un modelo articulado desde la ausencia de un significante amo. En tal sentido puede adelantarse el semblante de un espacio de puro goce. En *Rizoma: Introducción*, Deleuze es muy claro y establece: "Un rizoma es un modelo descriptivo o epistemológico en el que la organización de los elementos no sigue líneas de subordinación jerárquica, sino que cualquier elemento puede afectar o incidir en cualquier otro" (1989, p. 28).

A diferencia de Deleuze y Guattari, Lacan construye una representación de la relación del hombre con las cosas con un modelo reticular de dos dimensiones vinculadas a la naturaleza y a los efectos de la *tyche* y del *automaton*, es decir, del encuentro con lo real o la *Cosa en sí*, y de la red de significantes; es de precisar en este momento que ambas son causas identificadas por Aristóteles como contingentes, es decir, pertenecen al orden de la verdad del sujeto no al del saber del hombre, además que como causas se adhieren a la *Cosa* de forma más estrecha aún, de forma, por decirlo de alguna manera, protuberante a la *Cosa en sí* kantiana.

Como Lacan se ocupó de aclarar en *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* que no son redes enlazadas, sino diferenciables, lo cual no significa que una no tenga impacto en la otra; a pesar de su carácter de desenlace la red de la *tyche* tiene efectos sobre la red del *automaton* a través de lo dinámico, es decir, que la afectación de cualquier elemento de la red *tíquica* sucede en la red de *automaton*, pero a la inversa sucede de una manera inferior y de menor grado. Gráficamente se establece que la malla *tíquica* está más adherida a la verdad del sujeto, y la malla de *automaton* mira más hacia el saber, aunque ambas pertenecen al cuerpo de la *Cosa* incognoscible y ajena a cualquier simbolización.

Ambas redes tienen un movimiento de retorno, y ese movimiento les es característico aun cuando a la red *tíquica* le sea preferente solo ese movimiento, y en cambio a la del *automaton* le correspondería el movimiento de la compulsión de

repetición, caracterizando así a la malla de la *tyche* con una estructura sincrónica o historizante, y a la de *automaton* con una estructura diacrónica o para decirlo en otros términos histórica:

El carácter de conjunto, en el sentido matemático del término, que presenta la partida de significantes, y que la opone por ejemplo a la indefinición del número entero, nos permite concebir un esquema en el que se aplica en seguida la función del naipe obligado. Si el sujeto es el sujeto del significante determinado por él, se puede imaginar la red sincrónica tal que da en la diacronía efectos preferenciales. Entiendan bien que no se trata ahí de efectos estadísticos imprevisibles, sino que es la estructura misma de la red la que implica los retornos. Esa es la figura que toma para nosotros, a través de la elucidación de lo que llamamos las estrategias, el *automaton* de Aristóteles. Y además, es por el automatismo que traducimos el *Zwang de la Wiederholungszwang*, compulsión de repetición (1987, p. 75).

Esta revisión general y sucinta de las representaciones de la relación del hombre con el saber (el saber como la traducción de la presencia del mundo, de las cosas, de la *Cosa en sí* kantiana, de lo incognoscible y de lo real lacaniano) permite una sola afirmación: han sido constituidas como figuras e imágenes al servicio del ojo, de ahí la especial referencia a objetos reconocibles y comunes como el árbol, el bosque, el laberinto, el bulbo, la red; sin embargo, contienen la presencia de aquello que no se advierte, de lo eludido: extravíos, agujeros que pertenecen ya al orden de aquello que se mira:

En nuestra relación con las cosas tal como es constituida por la vía de la visión y ordenada en las figuras de la representación, algo se transmite de piso en piso para estar siempre en ella en algún grado elidido –eso es lo que se llama la mirada (1987, p. 81).

Bien expresa Lacan que para ilustrar lo anterior existe más de un camino. Hace referencia a uno que presenta la naturaleza: el mimetismo. Hay otro que hace referencia al pensamiento: el panóptico.

El modelo de representación del saber en la educación virtual

Cuando Michel Foucault realizaba sus indagaciones para analizar los orígenes de la medicina clínica, y en especial para documentar cuál había sido el proceso conducente a la institucionalización de la mirada médica, encontró uno de los principios básicos de la arquitectura del siglo XVIII y que, posteriormente, quedó

velado hasta su redescubrimiento: el de ubicar a las cosas en círculo alrededor de un ojo central, para hacerlos visibles a través de la iluminación.

Este principio, como ya hemos visto, es el mismo que da sentido a las representaciones del saber medievales que preservan un soporte primario para las ramificaciones secundarias, y se corresponden con la imagen ptoloméica de organización del universo: un centro inmóvil que domina la circulación sometida de los elementos periféricos. La materialización arquitectónica de este principio construía lo siguiente: un punto central establecido como una torre, desde la cual se ordena un edificio que lo circunscribe y rodea en un círculo perfecto. La cúspide de la torre se recubre con amplios ventanales que permiten ver hacia cualquier punto del edificio circular que, a su vez, está dividido en compartimientos que ocupan el grosor del edificio; estos compartimientos tienen, a su vez, dos ventanales: uno hacia la torre para permitir la mirada desde el centro, y otro hacia el exterior para impedir cualquier oscuridad.

Esta edificación procuraba garantizar el ejercicio de una mirada simultáneamente global e individualizante: homogeneiza el tipo de individuos y los separa en su propio compartimiento. El efecto que esta disposición de los espacios crea es la plena transparencia, invirtiendo el principio de la mazmorra. La absoluta luz y la mirada de un ojo amo despojan al hombre recluido de la sombra y de la opacidad, que en último término cumplía una función protectora. Es suficiente, dice Foucault, "con situar a un vigilante en la torre central y colocar en cada habitación un loco, un enfermo, un condenado, un obrero o un alumno".⁶

Jeremy Bentham, padre del utilitarismo, fue el inventor de este procedimiento óptico aplicado a la arquitectura y resulta importante destacar una de sus convicciones, fundaba una ética práctica al servicio de la autoridad: "ésta es una gran innovación para ejercer bien y fácilmente el poder":⁷ en nombre de la *distychia*

⁶ Véase en <http://estafeta-gabrielpulecio.blogspot.mx/2010/11/michel-foucault-el-ojo-del-poder.html>

⁷ *Ibidem*.

se construye el soporte más puntual de la *supertychia*, sometiendo lo útil al dominio del goce, pues lo contrario es imposible.

Este principio de iluminismo o de visibilidad de Bentham es por el cual con más firmeza nos ha acercado a la imagen de una sociedad transparente y legible simultáneamente en cada una de sus partes, donde no existen zonas oscuras para la mirada central. A la existencia de esta mirada central y única Bentham le suponía un efecto de interiorización individual: cada persona se vería entonces a sí misma como si fuese su propio vigilante; la propuesta ética de Bentham revelaba un ánimo para que este principio de visibilidad facilitara que cada sujeto recluido experimentara aquél movimiento *tíquico* de retorno, y lo superara hacia el otro movimiento de repetición del *automaton* para finalmente colocarse en un saber que le protegiera de su verdad: cualquier sujeto recluido en la posición de ser implacablemente mirado actuaría conforme a reglas del bien y de la felicidad, por efectos de una mirada ya trascendental, o una mirada que mira pero no es mirada y que le permitiría actuar con esas mismas reglas aún fuera ya de ese compartimiento material: el enclaustramiento lo llevaría encima por siempre, a favor de sí mismo y de los demás.

La aplicación de los postulados arquitectónicos de Bentham se extendió a edificaciones consagradas, en especial a centros penitenciarios, hospitales psiquiátricos, factorías y escuelas militares. Hasta ahí parecía ser aplicado, pero la relevancia de su vigencia no se deposita en su materialidad, sino en su principio de visibilidad, y por ello es que ahora reaparece en las arquitecturas digitales y para nuestros intereses es la arquitectura que prevalece en los actuales sistemas de administración del aprendizaje de la educación virtual.

Es de apuntar que en este modelo se figuran y conservan el centro y el círculo, tal como el modelo de representación del saber de Ptolomeo, antes que los centros y la elipse de Kepler, que ya ha destacado Lacan como punto verdadero de la subversión del sujeto. Es así entonces que la arquitectura actual de la educación virtual

comparte con la visión ptoloméica del mundo un rechazo a la verdad contingente del sujeto, para acceder al saber inmóvil y total ubicado en el centro.

La variante que se logra identificar en la arquitectura actual de la educación virtual, con referencia al modelo original del panóptico, reviste sus formas de funcionamiento con la dilución de sus causas y la afirmación de sus consecuencias, es decir, en tanto el panóptico original descarna su filiación con el proyecto de la Ilustración contra lo Real, el panóptico digital enmascara esta misma tentativa sin renunciar a ella. Habría que mencionar algunos de esos principios:

Panóptico original

- evitar la proximidad, ante la dinámica de contagio expedita y fatal;
- propiciar los flujos, de aire (frontera) y de luz (mirada) principalmente;
- vincular un solo centro cerrado con múltiples puntos periféricos abiertos;
- someter lo cerrado a lo abierto, y pasar de lo oscuro a lo iluminado, o de la mazmorra a la celda de cristal;
- reordenar lo Real en sectores jerárquicos u homogéneos: enfermos contagiosos, peligrosos, locos, niveles escolares; y

Panóptico digital en la educación virtual

- diversificar los puntos de acceso;
- propiciar la comunicación entre sujetos con trayectorias e intereses diferentes;
- diseño de programas educativos singulares para poblaciones dispersas;
- someter lo cerrado a lo abierto, y pasar de lo oscuro a lo iluminado, o de la mazmorra a la celda de cristal;
- ordenar el saber suponiendo la ausencia de lo Real, y presentando al saber como una oferta independiente del perfil del estudiante; y

- resistencia y lucha contra lo Real de la enfermedad, la muerte, el castigo, el mal, la mierda.
- resistencia y lucha contra lo Real de la ignorancia y del silencio.

He destacado aquí el principio implícito del iluminismo en el panóptico de Bentham, que se comprende en su totalidad cuando es confrontado con el principio explícito de la inspección, es decir, el de la intervención en la intimidad del sujeto ejercida sobre el imaginario, más que sobre el cuerpo o como el mismo Bentham lo expone:

La *inspección*: este es el principio único para establecer el orden y para conservarle; pero una inspección de un nuevo género, que obra más sobre la imaginación que sobre los sentidos, y que pone a centenares de hombres en la dependencia de uno solo, dando a este hombre una especie de presencia universal en recinto de su dominio.⁸

Lo que hay aquí es una de las más formidables tentativas históricas por lograr una puesta en ejercicio de la autoridad, de Dios, por el imperio de la fuerza subrogada a una ética práctica, dirigida a la mutilación del mal en el individuo o de su naturaleza de lo real: “Estar incesantemente a la vista de un inspector, es perder en efecto el poder de hacer el mal, y casi el pensamiento de intentarlo”.⁹

La paradoja del panóptico es que el proceso de iluminismo que somete al sujeto al goce del *Ojo amo*, procura con fiereza sustraerle de las resistencias ante la *Cosa en sí*, o su verdad y le arroja a la plena oscuridad de lo real o incognoscible: la estructura del panóptico sostiene una intensa luz que empuja al sujeto hacia la más densa oscuridad. Aun cuando el tema de este ensayo sea el de la estructura del saber en la educación virtual no es complicado advertir que el afán de exponer e iluminar las acciones oscuras de los sujetos, sobre todo las que pertenecen a la dimensión de lo íntimo y permitir la intrusión de un ojo que representa a la ley para la supresión del mal, se adhiere a la tradición más extremista del iluminismo, y es una de las inclinaciones más relevantes de las redes sociales en la actualidad.

⁸ Ídem.

⁹ Ídem.

El estudiante en el escenario de la educación virtual y las causas del abandono escolar

La estructura pedagógica de los sistemas de educación virtual, expresada a través de las representaciones gráficas de sus modelos, coincide en ubicar al saber en el centro y a partir de ahí colocar a los demás elementos con diferentes grados de vinculación:¹⁰ con ello se supondría que la más fuerte relación del sujeto en la educación virtual sería precisamente con este saber. No obstante, como se ha visto ya con el análisis de la representación del saber en la educación virtual, sostenido en el modelo del panóptico, la relación más fuerte del estudiante no es con el saber es con el *Otro*, y más exactamente con la mirada del *Otro*, es decir, con el objeto fantasmático lacaniano que interviene en el acto entre el estudiante y el saber como el *Tercero*; en este acto, de acuerdo a Zizek, se sostiene un sentimiento simultáneo y contradictorio de fascinación/horror sometido al goce del *Otro*, quien se ejerce a través de su mirada que no admite correspondencia. La mirada del *Otro* siempre se da en un flujo unidireccional.

En el escenario de los sistemas de educación virtual participa también una lógica del discurso del sometimiento, donde para ubicarse con solvencia en una posición de privilegio y legitimación ética el mismo sistema ha de presentarse también en esta cadena como sometido, ya sea a las tecnologías, a las políticas públicas, al mercado... Esta articulación es una condición necesaria para sostener una narrativa autorreferencial, donde sea posible la identificación de sus estudiantes como sometidos: a la incapacidad para asistir a sistemas de educación presencial, a la distancia, a la imposibilidad de trabajar y estudiar funcionalmente, a cualquier figura de discapacidad, en suma, al *no-poder*.

Desprendido de la dinámica establecida por el modelo del panóptico para ubicar a los sujetos en sectores homogéneos, diferenciados en compartimientos singulares y heterogéneos, a los estudiantes inscritos en los sistemas de educación virtual se les

¹⁰ Cfr. <https://translate.google.com.mx/translate?hl=es-419&sl=en&u=https://thejournal.com/articles/2011/07/26/a-closer-look-at-virtual-learning-models.aspx&prev=search>, <http://www.dpi.state.nc.us/aer/virtual/>, y http://www.core-ed.org/sites/core-ed.org/files/VLN_Barbour_Wenmoth-v3a.pdf

construye y constituye como sujetos del discurso de sometimiento, y se delinear estrategias para explicitar líneas de identidad con este discurso; de tal manera que no les sea posible generar vías de salida y regreso a los escenarios virtuales, sino solamente la unidireccional del abandono escolar. Cualquier acto o participación del estudiante en el escenario de la educación virtual es para afirmar su posición, y el silencio no es permitido. La lucha, desde el inicio, está definida así entre quienes se ubican en el *sí-puedo* (abandonar) y los que *no-pueden*.

Ya algunos autores¹¹ han sugerido que los sistemas de educación presencial están fortaleciendo su tendencia a convertirse en sistemas educativos dirigidos a la atención de la élite que *sí-puede*, y en contraparte los sistemas de educación virtual se presentan como una opción sólida para la masificación (el ejemplo paradigmático actual lo representan los MOOCs) y la acogida de la naturaleza de la gratuidad o los costos bajos de quienes *no-pueden*.

Este discurso del sometimiento no es otro sino el hegeliano del amo y del esclavo, y suele revestirse en nuestros días y nuestras sociedades con el concepto de la democratización –en este caso de la enseñanza–, y es recuperado con énfasis por grupos ideológicos liberales, articulando las estrategias de la extensión a sectores vulnerables y marginados de la sociedad, no atendidos o insuficientemente atendidos, a la idea de la educación como un bien antes que como un servicio, y como tal bien propuesto para ser ofrecido bajo condiciones de gratuidad, es decir, vaciado de valor y sin embargo sometida a la lógica capitalista, con lo cual se preserva una contradicción interna irresuelta que afecta su propia dinámica, deformando al modelo.

En estas propuestas de educación virtual se aísla el elemento de la apropiación del saber, y se crean los dispositivos para su adquisición irrestricta –también denominada en el discurso político universitario como de acceso universal–, incorporando para ello sistemas de comunicación simulada y estrategias de

¹¹ Cooperman, L. (2014). De la educación superior de elite a la masiva universal: de educación a distancia a la abierta. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, (17), 1, pp. 111-130.

recuperación de intervenciones de los propios estudiantes para alimentar bancos de datos útiles a los instrumentos de inteligencia artificial; en esta dinámica de aislamiento del saber la verdad subjetiva de los sujetos queda como un resto, o un desecho, es el pleno de *agalma* y que como tal no tiene precio, por lo cual queda fuera de una posible inscripción en la lógica del servicio, o su aceptación en el circuito de mercantilización; en su lugar el elemento revalorizado es de reconocimiento o de certificación: acreditar el manejo del saber tiene un costo y el estudiante paga por esa acreditación, no por el saber aislado.

El valor, así, se desplaza del objeto a su reconocimiento: por encima del saber la institución educativa que lo reconoce asume un pago para ser el aval de que ese sujeto posee ese objeto. El saber no es el objeto a lograr, lo es el reconocimiento de que se posee determinado saber. A partir de esclarecer que la participación de la educación virtual en el circuito de la lógica capitalista no es el saber, sino el reconocimiento de su posesión, es dable precisar el establecimiento de que el saber y sus articulaciones son finitas y se encuentran acotadas por su utilidad, las incorpora a una dinámica de rápido desgaste y menor tiempo de uso, por lo cual se obliga al sujeto a una inscripción permanente de certificación de nuevo saber, pues el saber es un objeto de utilidad inmediata y de pronta caducidad.

Este concepto social saber interviene en la identidad del sujeto, logrando incluso confundir saber con identidad: *se es lo que se sabe*, y se valora eso que se sabe como al sujeto mismo; se ha demostrado que quien posee un grado académico es mejor remunerado que quien no lo posee, pues la relación entre la acreditación y la lógica capitalista es muy sólida. También se ha demostrado que en la vida útil de un trabajador, este debe aplicar el conocimiento equivalente a por lo menos a aquello que tres trabajadores de antaño utilizaban en el mismo periodo. Hay así una disolución de la identidad en el tiempo útil de la aplicación de un saber, como lo dice con agudeza Zizek: "No estamos fijados a una identidad; nos tenemos que reinventar cada dos o tres años" (2006^a, p. 141).

El estudiante en el Sistema de Educación Virtual se inscribe así a un escenario discursivo de sometimiento de no-poder, donde el saber ha sido vaciado lo más posible de un valor y donde se tiende a vincular ese saber sin valor a una identidad sin valor. El estudiante vive de esta manera como un sujeto sin valor, en busca de un objeto sin valor. La experiencia del vaciamiento del valor de este sujeto se profundiza en el escenario de los sistemas de educación virtual, cuando el *agalma* o su verdad no participa ni se reconoce si no es solamente para ser expuesto a la luz de una única mirada central: la del Administrador, amo del saber de su actuación en cada instante de su trayectoria y permanencia en ese espacio.

El sentimiento de resistencia que priva como última ilusión de la relación del sujeto con el mundo, ya más que con el saber, es la pérdida, es decir, la sustracción de su subjetividad y sus ligas con lo Real a través de la disminución de su protagonismo singular y contestatario, derivado de la puesta en el centro del modelo de un elemento y de una función: el saber y la mirada; la lucha se establece en términos de privación: quién priva a quién. El acto de abandono escolar en los sistemas de educación virtual es la más radical negación del sujeto al acto de iluminación y transparencia, o desnudez, que significa el sometimiento al *Ojo del Administrador*, tanto como a la asunción de una puesta en escena de vaciamiento del valor de la subjetividad como del objeto a lograr.

Este acontecimiento del abandono escolar, en especial al inicio de la formación profesional universitaria y en el contexto de la educación virtual, tiene un fuerte soporte de interpretación dentro de la historia de insurrecciones y resistencias contra los dispositivos del ojo vigilante, y se constituye como una defensa de lo Real desde la perspectiva de la confrontación con un saber que sabe, pero no permite ser sabido; hay la presencia de dispositivos se sabe que saben lo cual el estudiante realiza, pero el estudiante no sabe nada de ese saber; el retorno a lo Real lo es también en la dimensión de una recuperación de la lógica de la naturaleza, donde prevalece la espontaneidad y el cuerpo frente a la inmersión de la lógica digital, donde las actuaciones y las resoluciones son privilegiadamente culturales y por ello delimitadoras.

Referencias bibliográficas

Baudrillard, J. (2002). *La ilusión vital*. Madrid, España: Siglo XXI.

Deleuze, G. y Guattari, F. (1989). *Rizoma: Introducción*. Valencia, España: Pre-textos.

Derrida, J. (1972). *Márgenes de la filosofía*. Madrid, España: Cátedra.

Lacan, J. (1981). *El seminario de Jacques Lacan. Libro 1. Los escritos técnicos de Freud. 1953-1954*.

Barcelona, España: Paidós.

_____ (1984) *Escritos 2*. México: Siglo XXI.

_____ (1987). *El seminario de Jacques Lacan. Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, 1964*. Barcelona, España: Paidós.

_____ (1993) *Psicoanálisis, radiofonía y televisión*. Barcelona, España: Anagrama.

_____ (2009) *Escritos 1*. México: Siglo XXI.

Lévy, P. (1999). *¿Qué es lo virtual?* Barcelona, España: Paidós.

_____ (2007). *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*. Barcelona, España: Anthropos.

_____ (1993). *Las tecnologías de la inteligencia. El futuro del pensamiento en la era informática*. París, Francia: La Découverte.

Miller, J. A. (2001). *El seminario de Jacques Lacan. Libro 20. Aun. 1972-1973*. Buenos Aires,

Argentina: Paidós.

Serres, Michel. (1995). *Atlas*. Madrid, España: Cátedra.

Virilio, P. (1990). Video esfera y sujeto fractal. *Videoculturas de fin de siglo*. Madrid, España: Cátedra.

_____ (1997). *La ciberpolítica de lo peor. Entrevista con Philippe Petit*. Madrid, España: Cátedra.

_____ (2003). *El arte del motor. Aceleración y realidad virtual*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.

Zizek, S. (2006^a). *Arriesgar lo imposible. Conversaciones con Glyn Daly*. Madrid, España: Trotta.

_____ (2006b). *Lacrimae rerum. Ensayos sobre cine moderno y ciberespacio*. Madrid, España: Debate.